

## Diálogo de Acción para la Cooperación Eficaz al Desarrollo

### “El papel de las Alianzas Multiactor en la cooperación internacional y la recuperación sostenible: análisis y casos desde el Perú”

## Relatoría del Diálogo de Acción

El jueves 9 de junio de 2022 se realizó el Diálogo de Acción “El papel de las Alianzas Multiactor en la cooperación internacional y la recuperación sostenible: análisis y casos desde el Perú”, organizado por la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) con el apoyo de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El objetivo de este Diálogo de Acción fue reflexionar e intercambiar experiencias sobre el papel de las alianzas multiactor, particularmente el rol de la empresa privada, en el contexto de recuperación sostenible frente a la pandemia y en coherencia con los compromisos de la Agenda 2030 y los principios de la Eficacia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo.

El diálogo contó con la siguiente estructura:

- Palabras de bienvenida de José Antonio González Norris, Director Ejecutivo de la APCI y Thomas Gass de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Copresidente de la AGCED.
- Mesa Redonda 1: “El papel de las alianzas multiactor en la cooperación internacional: desafíos y oportunidades para la recuperación sostenible post pandemia en el Perú”. En ella participaron representantes del PNUD, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Gobierno Regional de Piura y Perú Sostenible.
- Mesa Redonda 2: “Iniciativas de la empresa privada en el marco de las alianzas multiactor: lecciones y reflexiones para una cooperación eficaz al desarrollo”. En ella, se presentaron iniciativas por parte de representantes de MOV Inversiones (modelo Terranova); Telefónica del Perú; la Universidad de Piura (UDEP); Centros Comerciales Sudamericanos (CENCOSUD); y la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC).
- Palabras de cierre de la Embajadora María Eugenia Echeverría Herrera, Directora General para Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú.

## Resumen Ejecutivo

En la bienvenida, **José Antonio González Norris, Director Ejecutivo de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)**, expresó el compromiso del Estado de colaborar con actores claves del desarrollo para generar alianzas inclusivas que impacten en los sectores más desfavorecidos; compromiso presente en la Declaración de Política de Cooperación Técnica Internacional (del Ministerio de Relaciones Exteriores y en la nueva Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional (PNCTI) con horizonte al 2030, en proceso de aprobación, que propone fortalecer el Sistema Nacional Descentralizado de Cooperación Técnica Internacional e impulsar esquemas de cooperación como las alianzas multiactor. Destacó los “Principios de Kampala para la participación eficaz del sector privado” como guía para construir y afianzar asociaciones entre los esfuerzos públicos y privados.

El **Embajador Thomas Gass, de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Copresidente de la AGCED**, subrayó la necesidad de nuevas modalidades de cooperación y sinergias entre los diversos actores. Señaló que las empresas privadas brindan nuevas fuentes de financiamiento locales y soluciones comerciales a los desafíos y prioridades de desarrollo del país. Resaltó los Principios de Kampala, para que el sector privado aproveche



su potencial de innovación y genere un valor social y económico en contribución al logro de la Agenda 2030.

En la Mesa Redonda 1: *“El papel de las alianzas multiactor en la cooperación internacional: desafíos y oportunidades para la recuperación sostenible post pandemia en el Perú”*, **Bettina Woll, de la Oficina en Perú del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, precisó que, pese a los grandes desafíos actuales, la Agenda 2030 y los principios de Kampala permitirán avanzar hacia una recuperación integral y multidimensional del desarrollo. Para ello, propuso construir nuevas alianzas entre los diversos actores comprometidos con el desarrollo sostenible (Estado, empresa, sociedad civil y academia), asegurando derechos básicos, colaborar para la innovación y digitalización con soluciones innovadoras y disruptivas a los desafíos actuales, y promover un enfoque centrado en las personas que aterrice el principio de “No dejar a nadie atrás”. Señaló como retos de las alianzas multiactor, la generación de información para la toma de decisiones y medición de las contribuciones de los actores, y la promoción de mecanismos de financiamiento que incorpore al sector privado.

**José Luis Pimentel, de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**, resaltó los beneficios de la participación del sector privado, como ampliar la movilización de recursos para el desarrollo y aportar capacidades técnicas de gestión o tecnológicas, no siempre disponibles en los otros actores del desarrollo. Señaló que para la Cooperación Española las alianzas multiactor deben construirse bajo criterios como perseguir los objetivos de desarrollo, aportar una adicionalidad de los recursos, y cumplir con estándares sociales, ambientales y de derechos humanos. Remarcó la importancia de establecer un objetivo común de desarrollo y definir las responsabilidades de cada actor, y enfatizó que la Agenda 2030 es un marco incomparable que brinda a los actores un lenguaje y objetivos en común.

**Jaime Ayosa, del Gobierno Regional de Piura**, precisó que los proyectos de cooperación en la región buscan involucrar aliados institucionales, ya sea gobiernos locales, ONG o agencias en el ámbito local, empresas privadas y universidades. Destacó que los factores de éxito en un proyecto de cooperación son que cuente con organismos aliados locales e internacionales, que sea de alto impacto y de bajo costo, y que genere articulación y complementariedad entre el sector público y privado. Señaló que el mayor inconveniente que enfrentan es que sólo pueden utilizar recursos ordinarios o directamente recaudados para financiar la contrapartida de los proyectos, y compartió algunas estrategias para sortear esta limitación.

**Micaela Cortés** presentó a **Perú Sostenible** como una red de empresas que tiene a la Agenda 2030 como norte para legitimar y guiar su trabajo con el sector privado. Destacó que el Programa ODS cuenta con tres componentes: una plataforma que visibiliza proyectos de empresas, emprendimientos y ONG en un mapa dinámico; un micrositio para conectar a personas ciudadanas con temas de sostenibilidad; y mesas de acción por los ODS, espacios de articulación que identifican retos y proponen soluciones concretas para contribuir a los compromisos plasmados en la Agenda 2030. Cabe destacar que cada ODS cuenta con una mesa y un Grupo de Trabajo en el cual participan diversos actores del desarrollo pertinentes a la temática de cada uno. Ello ha evidenciado el interés del sector privado por establecer alianzas con agencias de la cooperación internacional. Entre los retos importantes está descentralizar estos espacios y medir la contribución del sector privado al cierre de brechas.

En la Mesa Redonda 2: *“Iniciativas de la empresa privada en el marco de las alianzas multiactor: lecciones y reflexiones para una cooperación eficaz al desarrollo”*, **Paulo Bellotti, de MOV Inversiones**, presentó el Modelo de Terranova, una empresa mediadora de conflictos entre personas que ocupan tierras en Brasil y los propietarios privados de estas tierras, que logra acuerdos de pago, un título formal y la provisión de servicios públicos. Explicó cómo el modelo se adhiere a los principios de Kampala: (1) al colaborar con



municipalidades y órganos legislativos y judiciales para desarrollar proyectos y mejorar la regularización; (2) siendo un modelo de negocio inclusivo que maximiza resultados y aporta al ODS 1 y al ODS 11 principalmente; (3) consultando e involucrando a las comunidades; (4) realizando auditorías internas y midiendo su impacto; (5) beneficiando a las familias más vulnerables.

**Ximena Gil, de Telefónica del Perú**, compartió la experiencia del proyecto Mujeres en Red que busca la equidad en el trabajo de campo en telecomunicaciones, fomentando la capacitación y la empleabilidad de mujeres en el área de servicio técnico, un área en el que sólo 0.5% eran mujeres anteriormente. Enfatizó que los logros han sido posibles gracias a la articulación con sus aliados: las siete empresas colaboradoras, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), la AECID y la Cámara de Comercio Española, quienes apoyaron en la formación motivacional para las mujeres, así como en la sensibilización a los técnicos en temas de género e igualdad.

**Jorge Viera, de la Universidad de Piura**, compartió la experiencia de la cadena de panela granulada. Los socios fueron la Universidad de Piura; la Cooperativa Agraria Norandino, exportador de panela; la ONG Progreso; y el Centro de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica (CITE agro Piura), además de otras instituciones aliadas como los gobiernos subnacionales, otras instituciones locales, comercializadores en el extranjero y la Cooperación Suiza. Trabajar esta cadena permitió establecer una alianza multiactor en beneficio de las poblaciones en condiciones de pobreza. Señaló como reto el alcanzar consensos en la práctica y precisó la importancia de definir al inicio el aporte de cada actor.

**Ángel Rodríguez, de Centros Comerciales Sudamericanos (CENCOSUD)**, compartió la experiencia del Programa “No estás sola”, mediante el cual implementaron un protocolo de acción para la prevención y reporte de violencia basada en género y violencia familiar en sus tiendas. Se capacitó a colaboradoras en temas de género y violencia y en cómo recibir y atender los casos y consultas, proporcionando información sobre los servicios públicos existentes. Se complementó con una campaña de educación sobre violencia en la tienda y la venta de mascarillas “No estás sola”. El PNUD, el MIMP y la Cooperación Española acompañaron el proceso y las capacitaciones, y se integraron a las comisarías locales como aliados. Para concluir, señaló que fue muy valioso aprovechar las alianzas existentes para desarrollar iniciativas que responden a los impactos de la pandemia.

**Miguel Vargas, de la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC)**, presentó el proyecto de acceso e inclusión financiera llamado “Paga Seguro” para facilitar el pago seguro y sin contacto, a través de billeteras digitales en los mercados de abasto y comercios críticos donde confluyen las familias de menores recursos y los comerciantes microempresarios, en tiempos de inmovilización obligatoria. Frente al reto de generar un nuevo hábito de interacción financiera y nuevos ecosistemas digitales, se priorizó una intervención del sector financiero en conjunto. Participaron la Secretaría de Gobierno Digital de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), los gobiernos locales y la Asociación de Municipalidades del Perú (AMPE), las tres billeteras digitales Yape, Tunki y Bim, ASBANC, el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), y el PNUD articulando su programa “Innova tu Mercado”. Se logró acelerar la inclusión financiera, aumentar la velocidad de los pagos, reducir riesgos y producir datos para nuevos productos que generen valor para grupos de interés en expansión.

En el cierre del evento, la **Embajadora María Eugenia Echeverría Herrera, Directora General para Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú**, hizo un recuento de las ventajas y desafíos de la participación de las empresas mencionadas en las mesas, destacando el compromiso de la comunidad empresarial en las alianzas multiactor, así como el apoyo de cada actor del desarrollo desde su rol en este proceso, y aseguró que el Estado aprovecharía de las ideas presentadas durante el diálogo de acción para multiplicar los resultados positivos.



## Relatoría extendida del Diálogo de Acción

### Palabras de Bienvenida

En sus palabras de bienvenida, **José Antonio González Norris, Director Ejecutivo de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)**, señaló que la magnitud y la severidad de la pandemia fortalece el compromiso de la APCI en colaborar de manera efectiva con actores clave del desarrollo generando alianzas inclusivas que impacten en los sectores más desfavorecidos de nuestras poblaciones.

Indicó que este compromiso se encuentra presente en la Declaración de Política de Cooperación Técnica Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores aprobada en el 2019 y en la nueva Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional (PNCTI) con horizonte al 2030 en proceso de aprobación. Una medida que ilustra este compromiso es el fortalecimiento del Sistema Nacional Descentralizado de Cooperación Técnica Internacional, mecanismo de articulación que promueve el desarrollo de sinergias entre los actores gubernamentales y no gubernamentales. En la misma dirección, la APCI ha estado impulsando la implementación de un esquema de cooperación internacional denominado Alianzas Multiactor de Cooperación Internacional para el Desarrollo Sostenible.

Señaló que la contribución de la empresa privada, y el sector privado en general, es central e imprescindible para el desarrollo socioeconómico del país, y, por ello, es perentoria la necesidad de construir y afianzar puentes de asociación entre los esfuerzos públicos y privados. Destacó la vigencia de los “Principios de Kampala para la participación eficaz del sector privado” en la cooperación internacional para el desarrollo que viene promoviendo la Alianza Global.

Por su parte, el **Embajador Thomas Gass, de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Copresidente de la AGCED**, subrayó la necesidad de buscar nuevas modalidades de cooperación y construir sinergias entre los diversos actores del desarrollo, ya que las alianzas multiactor tienen un poder clave para obtener resultados. Remarcó que las empresas privadas representan no solamente el acceso a nuevas fuentes de financiamiento locales muy valiosas, sino que adoptan cada vez más modelos comerciales que se centran en soluciones sostenibles para enfrentar los desafíos y prioridades de desarrollo del país.

Los Principios de Kampala buscan guiar al sector privado para aprovechar su potencial de innovación al máximo mientras generan un valor social y económico en las comunidades donde operan. Proveen a los actores del desarrollo de herramientas para involucrar al sector privado de manera efectiva en iniciativas multiactor para contribuir al logro de la Agenda 2030 y la localización de los ODS.

### ***Mesa Redonda 1: “El papel de las alianzas multiactor en la cooperación internacional: desafíos y oportunidades para la recuperación sostenible post pandemia en el Perú”***

**Bettina Woll, Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el Perú**, inició señalando que, si bien los retrocesos y desafíos son grandes en el contexto actual, la crisis brinda la oportunidad de reimaginar y reconstruir un futuro más seguro, sostenible y basado en los derechos humanos posicionando a las personas en el centro. Los marcos globales de referencia como la Agenda 2030 y los Principios de la Eficacia de la Cooperación permitirán avanzar hacia la recuperación de manera más integral, abordando las diferentes dimensiones del desarrollo.



Para lograrlo, propone que es necesario: (i) construir una nueva generación de alianzas, una nueva forma de relación entre Estado, empresa, sociedad civil y actores de la cooperación internacional al desarrollo, en el que el sector privado aporte desde su área de experticia, asegurando a su vez la promoción y protección de los derechos laborales, sanitarios y ambientales<sup>1</sup>; (ii) colaborar para la innovación y digitalización, implementando soluciones innovadoras y disruptivas a los desafíos actuales<sup>2</sup>; y (iii) promover un enfoque centrado en las personas, desde el territorio, aterrizando el lema de la Agenda 2030 y el Principio 5 de Kampala: No dejar a nadie atrás<sup>3</sup>.

Para la Oficina del PNUD en Perú, los principales retos actuales para las alianzas multiactor son: la generación de *data* e información para la toma de decisiones basadas en evidencias y la medición de las contribuciones de los actores comprometidos con el desarrollo<sup>4</sup>; y el financiamiento para el desarrollo que requiere de herramientas que permitan identificar necesidades contextualizadas, realizar inversiones específicas y evaluar su impacto<sup>5</sup>, así como la promoción de otros mecanismos de financiamiento que incluyan la participación activa del sector privado, como el *blended financing* o las asociaciones público-privadas.

**José Luis Pimentel, Coordinador General Residente en Perú de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)** inició su intervención mencionando que, para la Cooperación Española, las alianzas multiactor y la participación del sector privado ha sido siempre un tema muy importante. Señaló que la Agenda 2030 es un marco fundamental ya que permite que por primera vez las agencias de cooperación, los Estados, empresas y sociedad civil tengan la oportunidad de basarse en un marco de referencia común.

Mencionó que aún existe confusión sobre en qué ámbitos y de qué manera se puede involucrar al sector privado en iniciativas para el desarrollo sostenible. Sin embargo, reconoció que son múltiples los beneficios de la participación de la comunidad empresarial para contribuir a acelerar los objetivos de desarrollo del país. Por ejemplo, señaló que pueden dotar de mayores recursos a las intervenciones o amplificar la movilización de recursos para el desarrollo, así como aportar capacidades técnicas de gestión o tecnológicas, no siempre disponibles en los otros actores.

Señaló que las alianzas multiactor deben construirse bajo algunos criterios. La Cooperación Española propone tres: (i) las acciones deben perseguir los objetivos de desarrollo; (ii) debe existir una adicionalidad de los recursos; y (iii) las intervenciones deben cumplir con los estándares básicos sociales, ambientales y de derechos humanos, en línea con los principios rectores de Naciones Unidas sobre empresas y derechos humanos.

Resaltó que son varias las líneas de trabajo que la cooperación puede desarrollar para promover la participación del sector privado. La AECID (1) apoya la promoción del tejido económico local y sector microfinanciero; (2) promueve la responsabilidad social corporativa; (3) colabora con fundaciones empresariales españolas en proyectos conjuntos; (4) colabora con organizaciones empresariales, sobre todo con la Cámara Española de Comercio, y ahora también con la Cámara de Comercio de Lima, con quienes desarrolla diversas iniciativas; (5) promueve negocios inclusivos en la base de la pirámide conectándolas con ofertas de servicio de empresas españolas; y (6) construye alianzas público-privadas para el desarrollo<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Como ejemplo, la iniciativa “No estás sola”

<sup>2</sup> Como ejemplo, la iniciativa “Innova tu Mercado”

<sup>3</sup> Como ejemplo, el **modelo de desarrollo territorial que implementa PNUD en la Amazonía**.

<sup>4</sup> Como respuesta, PNUD promueve el **SDG Corporate Tracker**

<sup>5</sup> Como respuesta, PNUD ha creado el **Mapa de Inversión ODS**

<sup>6</sup> Como ejemplo, la **Alianza público-privada para el desarrollo integral de Acobamba**, que se puso en marcha ya hace 12 años



Para construir estas alianzas es necesario establecer un objetivo común de desarrollo desde el principio y definir conjuntamente las responsabilidades de cada actor en la alianza. Los riesgos son asumidos de manera compartida. La construcción de las alianzas puede tomar mucho tiempo, por lo que es necesario un lenguaje común y acordar hacia dónde se quiere ir, para que el coste de transacción de montar la alianza no sea tan grande. En ese sentido, la Agenda 2030 es un marco incomparable para tener un lenguaje y objetivos en común.

Para finalizar, concluyó que la colaboración y la alianza con el sector privado pueden dar respuesta a muchos de los retos que se enfrentan, en especial en el contexto de recuperación frente a la pandemia. Estas colaboraciones se deben dar bajo determinados estándares de calidad y en respeto a los derechos humanos.

A continuación, **Jaime Ayosa, Subgerente Regional de Cooperación Técnica Internacional del Gobierno Regional de Piura** presentó la experiencia del gobierno regional con proyectos de cooperación internacional. Señaló que para acceder a los recursos de la cooperación internacional, el Gobierno regional identifica posibles proyectos de desarrollo que cuenten con un mínimo de dos aliados institucionales, entre ellos, gobiernos locales, por ser la autoridad local que más conoce el territorio; ONG o agencias de cooperación con acciones en el ámbito local; empresas privadas comprometidas desde sus áreas de responsabilidad social empresarial; o universidades que aporten con el desarrollo de tesis y proyectos de investigación, lo que genera innovación y crecimiento, así como un mejor conocimiento de los proyectos en la región.

Para el Gobierno Regional de Piura, los factores de éxito en un proyecto de cooperación son (i) que cuente con organismos aliados locales e internacionales; (ii) que el proyecto sea de alto impacto y de bajo costo; (iii) que genere articulación y complementariedad entre el sector público y privado.

Señaló que el mayor inconveniente para desarrollar proyectos de cooperación multiactor, es que el gobierno regional sólo puede usar recursos ordinarios o directamente recaudados para financiar la contrapartida, lo que genera que el monto no sea muy elevado. Para poder contribuir con montos mayores, con recursos de fuentes de inversión, el gobierno regional ha incluido, entre las actividades de algunos proyectos, la elaboración de expedientes técnicos y perfil de proyectos de inversión pública, de manera que puedan utilizarse recursos de fuentes de inversión para la iniciativa. Adicionalmente, el gobierno regional ha presentado una propuesta de ley al Ministerio de Relaciones Exteriores para la creación de un fondo regional de cooperación internacional en los gobiernos regionales, que les permita asumir contrapartidas en proyectos de cooperación internacional.

Finalmente, **Micaela Cortés Cabieses, Directora del Programa ODS en Perú Sostenible**, compartió sobre el trabajo de Perú Sostenible, una red de empresas que promueve el desarrollo sostenible del Perú activando a los actores del sector privado como agentes de cambio. Resaltó que la Agenda 2030 y los 17 ODS proporcionan el norte y la conexión global que les da la legitimidad para movilizar al sector privado con el cual se relacionan.

El programa ODS de Perú Sostenible nace de una alianza con el Sistema de Naciones Unidas y cuenta con los siguientes componentes: (i) Perú por los ODS, que es una plataforma y un reconocimiento que visibiliza, celebra y conecta proyectos de empresas, emprendimientos y ONGs que están contribuyendo a la sostenibilidad del país en un mapa dinámico; (ii) Micrositio especial de El Comercio, para conectar a ciudadanos con las problemáticas en torno a los ODS y las soluciones que están trabajando las empresas y distintos aliados; y (iii) las Mesas de Acción por los ODS, que son espacios de articulación multiactor orientados a identificar retos y proponer soluciones concretas que respondan a los desafíos del desarrollo sostenible del país. Cada ODS cuenta con una mesa y Grupo de Trabajo que la impulsa. En los Grupos de Trabajo participan diferentes actores abordando la temática de los ODS, la



Agencia de Naciones Unidas relevante y el Ministerio correspondiente, una organización de la sociedad civil relevante en la materia, empresas de la red activas en la solución de esta problemática en particular y la academia. Cada grupo construye su propia ruta de acción, proponiendo actividades específicas y herramientas que permitan integrar al sector privado en el cumplimiento de las metas del ODS que abordan<sup>7</sup>.

Estas experiencias han evidenciado el interés del sector privado por establecer alianzas con agencias de la cooperación internacional y otros actores clave del desarrollo para contribuir a solucionar los desafíos que Perú enfrenta a nivel país. También han evidenciado la importancia de entender la problemática desde las perspectivas de los diversos actores, que tienen agendas distintas, pero igual de importantes. Por ello la necesidad de buscar la participación de los diferentes actores de la cooperación para el desarrollo en los espacios de articulación.

Un reto importante identificado durante su intervención fue el de descentralizar estos espacios de articulación, llevándolos también fuera de Lima. Adicionalmente, otra de las ventanas de oportunidad que se observaron fue mejorar, a partir de métricas y datos más robustos, la medición de la contribución del sector privado al cierre de brechas del desarrollo.

## **Mesa Redonda 2: “Iniciativas de la empresa privada en el marco de las alianzas multiactor: lecciones y reflexiones para una cooperación eficaz al desarrollo”**

**Paulo Bellotti, de MOV Inversiones**, presentó la experiencia de Terranova, una empresa que trabaja como mediador de conflictos entre personas que ocupan tierras en asentamientos urbanos irregulares (favelas) y los propietarios privados de estas tierras. La mediación de Terranova resulta en acuerdos que suelen significar un pago de los ocupantes en un período de 7 a 12 años en cuotas asequibles. Obtienen un título formal y con ello, el Estado y las empresas públicas empiezan a proporcionar los servicios públicos.

El modelo de Terranova se adhiere a los Principios de Kampala:

1. Apropiación nacional: Terranova trabaja de manera muy cercana con las municipalidades y los órganos legislativos y judiciales para desarrollar proyectos y mejorar la regulación; y fomenta modelos de negocios sociales y alianzas multiactor para promover mayor involucramiento de sector privado;
2. Énfasis en resultados e impacto: El enfoque de Terranova como modelo de negocio inclusivo busca maximizar los resultados de desarrollo sostenible, aportando al ODS 1 de reducción de la pobreza y al ODS 11 de ciudades y comunidades sostenibles.
3. Alianzas inclusivas: Terranova consulta constantemente a las comunidades para entender la situación socioeconómica de sus miembros y sus necesidades contextualizadas; y para involucrarlos en el proceso de regularización.
4. Transparencia y rendición de cuentas: Terranova mide su impacto constantemente con el apoyo de universidades e instituciones de investigación. Además, cumple con realizar auditorías internas, revisadas por su junta directiva.
5. No dejar a nadie atrás: Con el trabajo que realiza, Terranova beneficia a las familias y comunidades más vulnerables y en condiciones de pobreza en Brasil, proporcionando soluciones que no son provistas por el gobierno u otras organizaciones sin fines de lucro.

Para concluir, resaltó que este es un ejemplo de una empresa que trabaja para generar retorno a la inversión, agregar valor a sus accionistas, apoyar a comunidades vulnerables y contribuir a al progreso de ODS específicos, midiendo y reportando constantemente su impacto en el tiempo.

<sup>7</sup> Como una metodología concreta que busca promover alianzas multiactor, presentaron las sesiones de *matchmaking* que buscan conectar empresas con iniciativas puntuales de las agencias de Naciones Unidas.



A continuación, **Ximena Gil, Jefa de Asuntos Públicos y Sostenibilidad de Telefónica del Perú**, compartió la experiencia de Mujeres en Red, un proyecto nacido en el 2020, que busca la equidad en el trabajo de campo en telecomunicaciones, fomentando la capacitación y la empleabilidad de mujeres en el área de servicio técnico, buscando con ello el cambio cultural y de paradigmas en torno a un oficio tradicionalmente masculino.

Indicó que sólo 0.5% de las personas que brindaba servicio técnico eran mujeres anteriormente. Hacia finales del 2021, se logró contratar a 200 técnicas mujeres y la experiencia se está replicando en Colombia, Ecuador y Argentina. Para el 2022 se tiene previsto expandirla a otras áreas de la empresa.

Considera que el logro de los objetivos ha sido posible gracias a la articulación con sus aliados. En primer lugar, las siete empresas colaboradoras que contratan a más de 2000 personas técnicas. Las empresas participan en todo el proceso: en el reclutamiento y selección de las técnicas, en la formación y capacitación a las técnicas seleccionadas y a los técnicos varones, en la medición de indicadores de productividad, en la comunicación y visibilización de las experiencias de las mujeres en el programa para motivar a otras mujeres a participar en las convocatorias, y en la inclusión de un protocolo de seguridad para salvaguardar la integridad de las mujeres.

También considera clave la alianza con el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), la Cooperación Española y la Cámara de Comercio Española. Estos actores han apoyado en las acciones de formación técnica y motivacional para las mujeres, así como en la sensibilización a los técnicos hombres sobre nuevas masculinidades, eliminación de sesgos e igualdad. Estos actores promovieron, además, la inclusión en el programa de mujeres que habían sido víctimas de violencia en espacios laborales, como parte de su iniciativa Siembra Igualdad.

Por su parte, **Jorge Viera, Responsable del Departamento de Proyectos de la Universidad de Piura (UDEP)**, compartió una experiencia de cooperación multiactor de fortalecimiento a la cadena de panela granulada. Esta experiencia nace de una convocatoria de la Cooperación Suiza para fortalecer cadenas de valor competitivas. A la convocatoria asistieron diversas instituciones de la región interesadas en participar y priorizaron la panela por ser una cadena en auge pero que adolece de una serie de problemas, y por involucrar a poblaciones en condiciones de pobreza asentadas en ecosistemas frágiles de la sierra de Piura donde existe deficiente acceso a servicios básicos, educación e infraestructura vial. Fortalecer esta cadena permitiría seguir robusteciendo el desarrollo sostenible de estas poblaciones.

Por otro lado, trabajar esta cadena permitía integrar lo que se ha venido haciendo desde diferentes instituciones y establecer una alianza de trabajo universidad-empresa que permita a la cadena crecer e innovar.

Los socios de este proyecto fueron la Universidad de Piura; la Cooperativa Agraria Norandino que es un exportador de panela; la ONG Progreso; y el Centro de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica (CITE agro Piura). Otras instituciones aliadas fueron el gobierno regional de Piura y gobiernos locales; el instituto tecnológico asentado en la zona; la mancomunidad en donde están concentrados la mayoría de módulos de procesamiento de panela; y los comercializadores: Ethiquable de Francia y Alce Nero de Italia; con la cofinanciación del Programa Sé Competitivo de la Cooperación Suiza.

Para el ponente, un desafío fundamental en este tipo de alianzas multiactor es la coordinación entre los diferentes actores. En este proyecto, participaron muchas instituciones y sostener la participación y llegar a consensos en la práctica ha sido un reto importante. Es fundamental el trabajo previo, poner en común la experiencia de cada una de las instituciones y definir en





qué aportará cada una. La disposición para el trabajo conjunto es esencial tanto en la formulación como en su posterior ejecución. Es necesario adaptar la cultura institucional a una cultura de trabajo colaborativa entre las instituciones. En la gobernanza del proyecto, se debe tener muy claro el rol que cumplirá cada institución y el aporte de cada parte para sacar adelante el proyecto, poniendo a disposición su experiencia, red de contactos, entre otros.

A continuación, **Ángel Rodríguez, Jefe de Sostenibilidad de Centros Comerciales Sudamericanos (CENCOSUD)**, compartió su experiencia en la alianza entre CENCOSUD, PNUD Perú y el Ministerio de la Mujer, como parte del Programa “No estás sola”.

Señaló que, durante la inmovilización obligatoria, ya había evidencia de que el índice de violencia contra la mujer estaba incrementando. Como los únicos espacios a los que las personas podían asistir eran los bancos, las farmacias y los supermercados, CENCOSUD buscaba la forma de que las tiendas Metro, una marca que ya venía trabajando en los temas de familia, pudiera convertirse en un espacio seguro. Por ello se sumó al Programa “No estás sola”, implementando un protocolo de actuación para la prevención y reporte de violencia basada en género y violencia familiar.

Para implementar el protocolo de actuación y brindar un espacio seguro en el que las personas puedan reportar casos, capacitó a colaboradoras aliadas en las tiendas en temas de género y violencia y en cómo recibir y atender los casos y consultas que pudieran presentarse. Las habilidades blandas con las que cuentan las colaboradoras que brindan atención al cliente fueron aprovechadas y reforzadas. Estos aliados y aliadas en las tiendas se convertían en articuladores de los servicios estatales proporcionando información sobre los mismos.

Para complementar, se desarrolló una campaña de Producto Solidario, relacionado a la venta de mascarillas violeta “No estás sola” de PNUD y una campaña de educación sobre violencia en espacios clave de la tienda enfocados en un público femenino.

La Oficina de País del PNUD en Perú, el Ministerio de la Mujer y la Cooperación Española acompañaron el proceso y las capacitaciones de las colaboradoras y se integró también a las comisarías locales como aliados.

Concluyó señalando que, en sus planes e intervenciones para la sostenibilidad, los temas ambientales y de economía circular siempre habían sido la prioridad. Sin embargo, los impactos de la pandemia evidenciaron la necesidad de atender también otros temas y que es posible aprovechar las alianzas ya existentes para sacar adelante iniciativas y proyectos que pueden impactar positivamente en la vida de las personas.

Finalmente, **Miguel Vargas Ascenzo, Gerente General de Asociación de Bancos del Perú (ASBANC)**, presentó un proyecto de acceso e inclusión financiera llamado Paga Seguro, que empezó en el año 2020, para facilitar el pago sencillo, seguro y sin contacto en los mercados de abasto y comercios críticos, a través de billeteras digitales.

Como el reto era generar un nuevo hábito de interacción financiera y nuevos ecosistemas digitales, se requería que fuera una intervención del sector financiero en conjunto y no de una sola entidad financiera. Fue una oportunidad para trabajar de manera articulada, no sólo entre entidades del sector, sino con múltiples actores.

En esta alianza participaron: el gobierno central, a través de la Secretaría de Gobierno Digital de la Presidencia del Consejo de Ministros; los gobiernos locales y la Asociación de Municipalidades del Perú (AMPE); la empresa privada representada por las tres billeteras digitales Yape, Tunki y Bim que trabajaron de manera articulada a pesar de ser competidores, y la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC); Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), quien realizó el análisis y la medición de indicadores del impacto generado; y la



Oficina de País del PNUD, cuando se articuló la iniciativa a su programa “Innova tu Mercado” que también prioriza la inclusión financiera y digital específicamente en mujeres.

La intervención priorizó los mercados de abasto porque son los núcleos en los cuales convergen, por un lado, las familias de menores recursos, para abastecerse diariamente de los productos para su alimentación y economía familiar, y, por otro, los comerciantes microempresarios. Esto permite un impacto en la base de la sociedad y la ampliación a otros centros como bodegas o comercio ambulatorio, llevando los beneficios de un pago digital y seguro o retiro de efectivo en agentes o cajeros al resto de la población de una manera más fácil y potente.

La intervención ha permitido acelerar la inclusión financiera, aumentar la velocidad de los pagos, reducir los riesgos asociados a delincuencia, aumentar la transparencia, generar un historial de datos de pagos que puede aprovecharse para un mejor acceso al crédito; y proporcionar datos para el diseño de nuevos productos que generen valor a los grupos de interés en expansión. En el 2021, se usaron también las billeteras digitales para el pago de los bonos sociales provistos por el Estado.

### Palabras de cierre

**La Embajadora María Eugenia Echeverría Herrera, Directora General para Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú**, hizo un recuento de algunas ventajas y desafíos de la participación de la empresa privada en las mesas redondas y concluyó expresando su satisfacción por el número importante de entidades del sector privado que están comprometidas en participar en estas alianzas, y cómo cada agente del desarrollo contribuye desde su rol en este proceso. Finalmente, agradeció por todos los aportes y aseguró que desde el Estado se aprovecharían las ideas vertidas durante el diálogo de acción para que se puedan multiplicar los resultados positivos.

